

LA REFORMA CURRICULAR DE LA NUEVA ESCUELA MEXICANA, UN RETO PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LA PRÁCTICA DOCENTE

Marylin Mercedes Balam Gamboa

NARRATIVA 1

¿Por qué una reforma curricular puede ser una oportunidad para la reflexión y el cambio para la mejora en la práctica profesional docente? Principalmente porque sabemos que un pilar que sostiene a cualquier sociedad para su desarrollo, es su sistema educativo y que éste necesariamente debe evolucionar conforme el mundo también lo hace. En México hemos vivido varias reformas educativas, las cuales, como parte de una política, buscan responder a las necesidades que tiene su población para desarrollarse y sostenerse; sin embargo, a pesar de estas reformas, aún no han sido suficientes para consolidarnos y fortalecernos como nación. De ahí que, ¿Qué falta por hacer? mucho... pero, ¿cómo? Es ahí en donde la NEM nos invita a construir juntos una reforma que parte del currículum, ésta entendida como el principal instrumento de los sistemas educativos para llevar los conocimientos que desde la escuela se desea enseñar y aprender; con la particularidad de que sea por medio diálogos reflexivos e incluyentes, que posibiliten consensos que coadyuven a su concreción.

En esta nueva reforma curricular, una de las principales figuras que intervienen son la de los docentes y eso marcará la diferencia de las reformas anteriores en el sentido de reconocerse como quienes mejor saben lo que sucede en la realidad de las aulas y tengan consciente el papel que desempeñan. Para ello es fundamental que se ejerza una autonomía profesional que ha permitido aportar la experiencia y saberes con los que cada uno cuenta, teniendo así, la mayor disposición en construir un currículum deliberativo que ha invitado a elaborar propuestas de codiseño que parta de una realidad más cercana, a través del análisis y diálogo reflexivo en colectivo, de la toma de decisiones democráticas, fomentando espacios para la discusión y acuerdos, observando las necesidades e intereses de los estudiantes, de las condiciones del contexto en el que viven y la posibilidad de participar en su mejora, etc., Esto tiene que ver con la percepción e interpretación de la realidad, de la cual necesariamente se toma como objeto de estudio por un

sujeto que la lee: el docente y el alumno, que con una conciencia crítica busca transformarla a través de una pedagogía deliberativa, considerando que todos tenemos la libertad para expresarnos, para tomar decisiones, para responsabilizarnos sobre asuntos que afectan a todos, pensando en colectivo, luchando contra prejuicios y estigmas, dando voz a quienes han sido invisibilizados y contrarrestando la discriminación con prácticas más incluyentes.

Esto obliga a reflexionar sobre cómo se ejerce la práctica docente, el valor ético y moral que conlleva, las implicaciones del actuar docente en la vida de los alumnos y en la comunidad donde se desenvuelve.

Por tanto, puede decirse que sí es una oportunidad que se presenta para revalorizar la práctica docente, que indudablemente requiere de mayor preparación, de asumir un liderazgo pedagógico, de aprender a colaborar interdisciplinariamente, de flexibilizar el pensamiento y respetar lo diverso, es decir, que transforme y mejore la práctica, dándole un mayor sentido y significado.

EL TRABAJO COLABORATIVO ENTRE DOCENTES, CONDICIÓN NECESARIA PARA EL LOGRO DE LA FORMACIÓN INTEGRAL DE LOS ALUMNOS DE SECUNDARIA.

Marylin Mercedes Balam Gamboa

NARRATIVA 2

¿Cómo lograr un trabajo colaborativo con docentes de diferente campo formativo a fin de lograr los aprendizajes de los estudiantes? Esa es la aspiración de cualquier grupo que tiene metas en común, esto requiere generar las condiciones necesarias para su logro, como son: una comunicación respetuosa y asertiva entre sus miembros, responsabilidad, compromiso, confianza, disponibilidad, capacidad de organización, proactividad, sentido de pertenencia y demás habilidades sociales y personales. Por lo anterior, el trabajo colaborativo se convierte en un reto y más como docente de secundaria en el que por su tipo de organización será necesario mayor flexibilización para que los encuentros permitan llegar a toma de acuerdos. Hay algunos factores que contribuyen y enriquecen el trabajo colaborativo, entre ellos el liderazgo directivo y pedagógico que debe fomentar la cohesión social del colectivo escolar y ello se construye poco a poco, en la medida en que cada integrante aporte su experiencia y ésta sea reconocida y alentada por otros de lo valiosa que es su participación, se trata de sumar esfuerzos y ayudarse mutuamente, promover la discusión donde cada uno pueda externar sus argumentos para tomar decisiones consensuadas que puedan representar algún obstáculo o posibles dificultades que estén pasándose por alto.

Por otra parte, también hay que reconocer que el actual modelo educativo llegó a romper inercias y obliga al docente a apropiarse de su autonomía profesional, lo cual hemos observado que será un proceso lento que posiblemente en algunos docentes esté generando resistencias y en otros, incertidumbres; actitudes que obedecen a que históricamente los docentes no participaban directamente en la elaboración del currículo, de ahí que el codiseño, por decir un ejemplo, es una gran oportunidad que tienen para plasmar sus saberes y el reconocimiento de la realidad en la que desempeñan su labor y esto les permite un proceso de formación-apropiación de manera permanente, toda vez que se asume que la contextualización de los contenidos para atender el carácter regional, local, situacional del

proceso de enseñanza y aprendizaje transita a una visión, flexible y realista en la toma de decisiones en conjunto que requieren necesariamente del trabajo colaborativo entre docentes, de ahí que se puede comenzar con construir comunidades de aprendizaje en donde se generen algunas prácticas que incluyan la reflexión y el análisis de las posibilidades de enseñanza y aprendizaje que pueden compartirse entre pares; tener intercambio de ideas, acordar formas de evaluar de manera integral, incluso ayudar a otros a ir conformando su trayecto profesional, sobre todo a quienes inician su caminar en el terreno educativo y de una u otra manera, aprovechar la experiencia de quienes ya lo han hecho a lo largo de los años. De ahí que la autonomía curricular se tiene que construir con otros, se alimenta en espacios donde el debate y la argumentación, la negociación entre los involucrados enriquecen la toma de decisiones en favor de los estudiantes. No obstante, esto se convierte en un reto para los docentes en este modelo educativo de la Nueva Escuela Mexicana, se requiere aprender los procesos de negociación y deliberación que parta desde el pensamiento crítico sobre el quehacer diario y dejar de lado el individualismo que genera más comodidad o como se conoce estar en la “zona de confort”. Por otra parte, tener como objetivo principal la formación integral de los estudiantes de secundaria es indispensable, por no decir obligado, crear estos lazos de trabajo colaborativo con los compañeros de varias disciplinas, para ayudarnos a comprender la complejidad del mundo y buscar respuesta a los problemas que surgen a diario, de manera conjunta y deliberada, con compromiso ético y moral, porque todos debemos asumirnos como agentes sociales que transformamos la realidad, y como coloquialmente se dice, “dos cabezas piensan mejor que una y varias aún más”.

Por tanto, al problematizar las situaciones del contexto, las metodologías sociocríticas son nuestra mejor alternativa para fomentar el trabajo colaborativo entre docentes y permite que los estudiantes a través de sus proyectos ya sea de aula, escuela o comunidad, logren esos aprendizajes significativos que impacten en su actuar y dote de herramientas para entender el mundo donde viven y poder intervenir; de ahí que sean los docentes en colectivo quienes provoquen actividades de integración curricular que fortalezcan el trabajo interdisciplinario, y con la aportación de todos esos saberes individuales que se conjuntan, logren alcanzar el deseable perfil del egreso y con ello una formación integral del estudiantado.

No obstante, es de reconocerse que se requiere de disposición y tiempo para organizarse y este es un sentir de los docentes de secundaria, para quienes los espacios del CTE no son lo suficiente y es ahí en donde hay que flexibilizar las condiciones para generar entornos óptimos que permitan una verdadera integración curricular.

Finalmente, este taller nos permite dimensionar la importancia de fomentar en nuestros espacios educativos el trabajo colaborativo y hacer una autoevaluación de la práctica docente y permitir la retroalimentación, eso nos lleva a la madurez para reconocer que cada uno de nosotros tiene su “poquito de saber y su poquito de poder”, lo retador es compartirlo.

LA REVALORIZACIÓN DEL DOCENTE Y SU PAPEL COMO AGENTE SOCIAL TRANSFORMADOR

Marylin Mercedes Balam Gamboa

NARRATIVA 3

¿De qué manera resignificar el papel como docente integrante de un campo formativo y de la comunidad escolar, a partir de la reforma curricular? La profesión docente en los últimos años ha sido cuestionada y juzgada por la sociedad más que nunca, incluso dentro del propio gremio y tristemente había que reconocer que se estaba perdiendo la confianza depositada a la escuela a través de sus maestros. Tenemos varios ciclos dándole vida a los Consejos Técnicos Escolares y estos encuentros mensuales nos ha servido para poner sobre la mesa los problemas diarios que atendemos y las maneras de organizarnos y gestionar lo necesario para salir adelante. A pesar de ello y el esfuerzo hecho cada ciclo escolar, se reducen en informes, estadísticas y estrategias temporales que en ocasiones implican más carga administrativa y no se atacan de raíz de los problemas.

De ahí que hoy, ante una reforma curricular, nos damos cuenta que aún hay un largo trecho para lograr que seamos los propios docentes quienes comencemos a emanciparnos, posicionándonos en la justa dimensión al asumir nuestra autonomía profesional, pero no es un simple deseo sino hay que comenzar con una autoevaluación de cómo ejercemos la práctica, lo cual implica reconocer nuestras fortalezas, pero también lo que se denomina áreas de oportunidad y en ello hay que poner la mirada.

Plantearse la importancia de ser docente y su papel como agente activo en la comunidad, conlleva a asumir posturas con conciencia crítica y fomentarlo en los alumnos, acercar los problemas a la escuela y preguntarles de qué manera les afecta y qué posibilidades existen para su solución. Si el mundo es tan cambiante, entonces, ¿cómo se preparan los estudiantes para estos cambios tan vertiginosos?

¿Qué nos hace falta a los docentes para estar acorde con estos tiempos? cuestionamientos que nos tenemos que hacer todos los días y no cejar en la búsqueda de sus posibles respuestas; priorizando siempre el interés colectivo, tener una mirada crítica sobre lo que acontece y afecta tanto en lo local como en lo global, dialogar, intercambiar las experiencias con otros con la finalidad de aprender otras maneras de abordar los conocimientos y también crearlos.

En fin, la revalorización del quehacer docente reside en fortalecer los vínculos pedagógicos con sus alumnos que le permitan su resignificación. Ello implica ejercer una libertad metodológica y epistémica sobre los conocimientos, contextualizar los contenidos, vincularse con la comunidad, generar espacios democráticos, interactuar con sus pares, fortalecer la relación pedagógica con la motivación, confianza y empatía.